

El Universal, jueves 27 de junio 2013

Orlando Ochoa

www.pensarenvenezuela.org.ve

Twitter: @orlandoochoa

La caída económica

Venezuela padece de un enorme desbalance en el mercado cambiario, que se manifiesta en una sobredemanda de divisas al tipo de cambio oficial y una sistemática oferta limitada de divisas por parte de PDVSA al BCV, con bajas reservas internacionales operativas. Existe una presión alcista en la cotización en los mercados no oficiales, que ha llevado a estimular aún más la sobrefacturación de importaciones. Pero también hay menos productos para distribución nacional por el contrabando de extracción y los mercados negros. El consumidor siente la escasez crónica de una cantidad de productos y precios cada vez más altos, viendo reducir el poder adquisitivo de sueldos y salarios.

Enfrentar la crisis cambiaria, la inflación en alza, los desequilibrios fiscales-monetarios que causaron esta situación, la caída en la producción nacional, el deterioro financiero y operativo de PDVSA, la masiva deuda pública acumulada (Gobierno Central/PDVSA con pasivos por más de \$230.000 millones) y desmontar las gigantescas redes de corrupción armadas en el populismo socialista chavista en 10 años, va mucho más allá de una simple crisis de desabastecimiento. Es bueno recordar que esta situación es la consecuencia de un inescrupuloso plan político para financiar por años la gran estrategia de victorias electorales de Chávez con la sensación de bienestar socialista; insostenible, pues era financiada con distorsiones económicas y endeudamiento masivo. El nefasto legado de Chávez exige un gran esfuerzo nacional, con paz política y reconstrucción institucional, si en verdad se desea reorganizar al país para salir adelante.

En el corto plazo, la crisis política, los temas electorales y las dificultades de Maduro, dominan el debate público a pesar de la alarmante situación económica-petrolera. La concentración de la atención en estos temas deja huérfanos a los ciudadanos que sienten el duro impacto y pesadumbre de la caída económica de Venezuela. El proyecto ideológico, económico y político de Hugo Chávez fracasó, como era previsible y fue advertido. La búsqueda de más prestamos por Merentes/Giordani/Ramírez, para un alivio cambiario y postergar las peores consecuencias, compromete aún más el flujo de caja de PDVSA y de la República; y atenta contra el interés nacional.